

El territorio está en una posición clave en términos de seguridad para Europa y América, en un escenario de competencia geopolítica.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
 Correspondiente en España

A pesar de ser una zona aislada, de difícil acceso y marcada por un clima extremo, Groenlandia se sitúa en el centro de tensiones entre EE.UU. y Dinamarca —junto con buena parte de Europa— que va más allá de las ambiciones del Presidente Donald Trump. Puerta de entrada al Ártico, la isla se posiciona como una zona estratégica en una región que gana cada vez más peso geopolítico, entre la aparición de nuevas rutas marítimas, grandes recursos y una militarización que tiene a varias potencias como protagonistas.

Con unos 2.100.000 km cuadrados de su superficie situados sobre el círculo polar ártico (alrededor de un 80% del total de la isla), Groenlandia —que es parte de Dinamarca— queda solo por detrás de Rusia y Canadá en cuanto a los territorios que cuentan con mayor presencia en la región, además de tener una extensa costa en el este, norte y oeste de la isla que da al océano Ártico. Si bien EE.UU. le sigue, la superficie con la que cuenta el país en el Ártico corresponde a cerca de un tercio del estado de Alaska, con unos 575.000 km cuadrados.

A su vez, su posición entre América y Europa en el norte del océano Atlántico hace de la isla un punto estratégico para la seguridad y la defensa de ambas.

“Groenlandia es importante para la brecha Groenlandia-Islandia-Reino Unido (brecha GIUK, por sus siglas en inglés), ya que es un punto donde es posible monitorear submarinos y otras actividades en el mar y bajo el mar. También es importante para monitorear posibles misiles u otra actividad en el cielo que se realiza a través de la base espacial Pituffik (al oeste)”, explica Serafima Andreeva, investigadora del Instituto Fridtjof Nansen, con sede en Noruega, e investigadora asociada del centro de estudios estadounidense The Arctic Institute.

Precisamente, los sistemas de radar de alerta temprana y de seguimiento de misiles han sido, también durante décadas, cru-

La isla es un objetivo de Donald Trump

Recursos, nuevas rutas y militarización en el Ártico: las razones que tienen en el centro de tensiones a Groenlandia



NUUK, la principal ciudad de Groenlandia.

Las reservas que hay en la isla

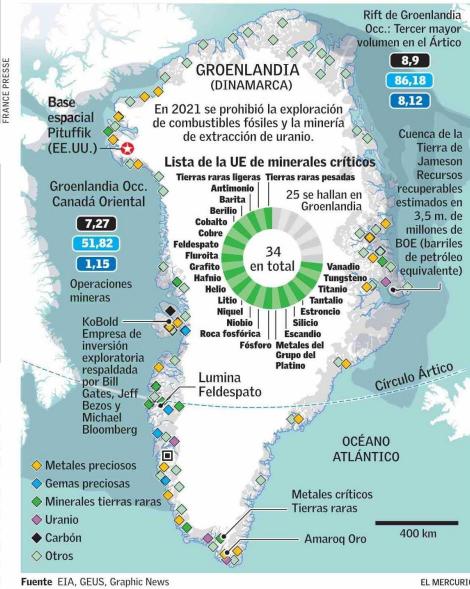
Dado que EE.UU. tiene ya acceso militar casi irrestricto a Groenlandia bajo un acuerdo de 1951, no hay imperativo de seguridad nacional para poseer el territorio, pero los recursos naturales son un aspecto que despierta intereses.

Reservas no descubiertas* ① Petróleo (m. de millones de barriles)

② Gas natural (billones de pies cúbicos)

③ Líquidos de gas natural (m. de millones de barriles)

*El Servicio Geológico de Estados Unidos calcula que el Ártico tiene cerca de 22% de la base de recursos no descubiertos de petróleo y gas del mundo.



Fuente: EIA, GEUS, Graphic News

Trump amenaza con aranceles

El Presidente de EE.UU., Donald Trump, amenazó ayer con aplicar aranceles a los países que no apoyen sus planes de controlar Groenlandia. “Podría imponer un arancel a los países si no están de acuerdo con Groenlandia”, dijo el republicano, sin proporcionar detalles. “Necesitamos Groenlandia por razones de seguridad nacional”, agregó.

Se trata de la primera ocasión en la que Trump hizo referencia a aranceles como una herramienta de presión con respecto a sus planes para el territorio. El republicano ya ha amenazado con una eventual operación militar y también se abrió a la opción de “comprar” la isla.

ciales para EE.UU. y su postura de defensa continental y de la OTAN.

Un reporte del Atlantic Council señala además que en la actualidad Groenlandia asoma como un nódulo crucial de comando y control satelital, y vigilancia del dominio espacial, con una acelerada militarización.

Noruega, Rusia, Suecia y EE.UU.—, el deshielo ha hecho de esta zona del planeta un área de fuerte competencia, con una acelerada militarización.

Debido a que el Ártico se está calentando hasta cuatro veces más rápido que el resto del mundo, el retroceso del hielo está dando paso a nuevas rutas marítimas que pueden ser cruciales tanto en términos comerciales como de defensa, al mismo tiempo que ha llevado a las potencias con intereses en la región a aumentar su presencia militar.

En los últimos años, Rusia ha incrementado el despliegue de submarinos y aviones de combate en la región, además de apostar por la modernización de bases militares de la era soviética.

El deshielo, un factor clave en la disputa

Durante años considerada una zona de cooperación internacional —en 1996 fue creado el Consejo Ártico para reunir a los países de la región: Canadá, Dinamarca, Finlandia, Islandia,

Moscú también ha desplegado diversos sistemas de armas defensivas en la zona y aumentó el alcance de las operaciones de la Flota del Norte, uno de los principales componentes de la Armada Rusa.

Aún sin ser un país con presencia en el Ártico, China también busca aprovechar los cam-

bios geográficos en la región para incrementar su presencia mediante actividades científicas y comerciales que podrían darle peso estratégico en el futuro, en momentos en que el gigante asiático defiende sus intereses en la zona al autodefinirse como un “Estado cercano al Ártico”.

Justamente a Rusia y China

apunta EE.UU., luego que Trump asegurara que Groenlandia estará bajo amenaza de ambas potencias si no es controlada y defendida por Washington.

Andreeva lo ve de otra forma. “Las afirmaciones de la administración Trump sobre que ‘hay buques chinos y rusos en todas partes’ (cerca de Groenlandia) son erróneas. Tanto Dinamarca como EE.UU. cubren actualmente las necesidades de seguridad de Groenlandia, y esta no se enfrenta a amenazas inminentes de Rusia ni de China”, afirma la experta.

La experta en temas de seguridad y defensa en el Ártico del German Marshall Fund, Sophie Arts, concuerda en el punto de que Rusia y China no presentan una amenaza inminente a Groenlandia, aunque asegura que “a medida que una competencia de grandes potencias aumenta, es

TERRITORIO

Groenlandia tiene cerca de un 80% de su territorio situado sobre el círculo polar ártico, con extensas costas que dan al Océano Ártico por el este, norte y oeste.

necesario pensar en los desafíos que pueden surgir a largo plazo”.

Grandes yacimientos

Más allá de supuestas amenazas militares para EE.UU., diversos reportes apuntan a un interés del republicano en las grandes reservas de hidrocarburos, minerales y tierras raras con las que cuenta Groenlandia (ver infografía), siendo principalmente las dos últimas un aspecto de gran relevancia para Washington, en momentos que busca reducir la dependencia que tiene con China para la obtención de estos materiales.

El deshielo en el Ártico también contribuye no solo a facilitar el acceso a zonas más remotas donde se pueden encontrar grandes yacimientos, sino que además es un obstáculo menor para actividades de excavación y perforación, que son muy limitadas en presencia de enormes capas de hielo.

Aún así, una gran inversión en estos sectores enfrenta obstáculos, según Arts, quien señala que la extracción de recursos sigue siendo “algo complejo y que requerirá no solo tiempo, sino que también capital y un esfuerzo político a largo plazo”.